

# 12



## El ratón de campo y el ratón de ciudad

Dicen que una vez un ratón de ciudad fue a visitar a un pariente suyo que vivía en el campo. Como es natural, el ratón de campo se alegró mucho y lo recibió con una buena comida.

—Mira, te he preparado unos granos de trigo recién cogidos y unas fresquísimas raíces —le dijo.

El ratón de ciudad olió los alimentos y, con un gesto de desprecio, los rechazó:

—¿Cómo puedes comer estas porquerías? En la ciudad sí que tenemos cosas buenas...

El pobre ratón de campo, aunque un poco dolido, no le contestó y pasó a enseñarle su madriguera y los alrededores.

—Tienes que venir a la ciudad. ¡Esto no es vida! Tu madriguera es húmeda y está en un sitio tan solitario que asusta —le reprochó el ratón de ciudad.

Pasados unos días después de la visita, el ratón de campo decidió devolver la visita y ver con sus propios ojos todas las maravillas que, según su pariente, tenía la ciudad.

—Bueno, aquí estoy —se presentó el buen ratón de campo en la casa del ratón de ciudad.

—¡Estupendo! Ahora iremos a un lugar en el que vamos a darnos un banquete.

Y, sin hacer ruido, fueron hasta la cocina. Allí, encima de la mesa, en unos platos, había unas lonchas de jamón y unos pasteles de hojaldre que estaban diciendo *cómeme*.

—¿Qué te decía? Come todo lo que quieras —dijo el ratón de ciudad.



Pero cuando se disponían a **hincarle** el diente, apareció la cocinera y con una escoba empezó a dar escobazos **a diestro y siniestro** persiguiendo a los dos ratones.

Corriendo a todo correr lograron esconderse debajo de unas tablas. Al ratón de campo casi se le salía el corazón del susto.

—No te preocupes —le animó el ratón de ciudad—. Estas son cosas que pasan todos los días, pero con el tiempo te acostumbrarás. Ahora iremos a la despensa y allí podremos **hartarnos** de lo que queramos.

En la despensa, además de otras muchas cosas, encontraron un queso que desprendía un olor que alimentaba. Con la boca hecha agua se dispusieron a roer aquella delicia, cuando de pronto se abrió la puerta y apareció un enorme gato negro con los ojos echando chispas.

—¡Corre! —gritó el ratón de ciudad.

Al rato fueron hasta el sótano. Al ratón de campo le bailaban los ojos al ver tantas cosas: sacos de azúcar, frutos secos, chorizos... Y, contento, se fue derecho hasta un trozo de tocino **añejo** que estaba sujeto con un alambre.

—¡Alto, **insensato!** —lo detuvo su pariente—. ¿No ves que eso es una trampa? Si intentas comerte el tocino, saltará un muelle y te cogerá por el cuello.

El ratón de campo se quedó pensativo un momento, y después dijo:

—¿Sabes lo que te digo? Ahora mismo me voy a mi madriguera. Quédate tú con tu ciudad y todas sus delicias, que yo me conformo con mis granos de arroz y de trigo y mis raíces tiernas en la soledad y en la tranquilidad de mi campo.

Y, sin esperar más, se fue corriendo.

Fábula recogida en el *Libro de Buen Amor*.  
En CARLOS REVIEJO, *Déjame que te cuente*. Ediciones SM



## Diccionario

**reprochó:** recriminó, echó en cara.

**a diestro y siniestro:** a todos lados.

**añejo:** que tiene mucho tiempo.

**insensato:** imprudente.

## Ortografía

**húmeda**

**hincarle**

**maravillas**

**hartarnos**



## Hablar sobre el texto

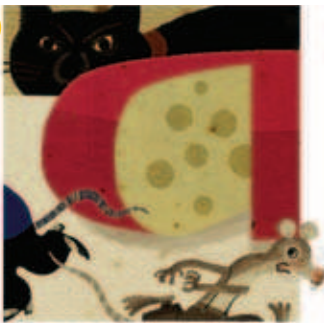
1. ¿Qué relación hay entre los ratones de la historia? ¿Dónde vive cada uno?
2. Explica cómo recibe el ratón de campo al ratón de ciudad. ¿Qué opinas de la reacción del ratón de ciudad? ¿Crees que se porta bien con él? Explica por qué.
3. ¿Cómo crees que se siente el ratón de campo al escuchar la opinión del ratón de ciudad? ¿Tiene motivos para sentirse así?
4. ¿Por qué razón crees que el ratón de campo fue a visitar a su pariente?
5. ¿A cuál de los dos ratones preferirías visitar? Piensa en lo que más te gusta del campo y en lo que más te gusta de la ciudad.



## Escribir sobre el texto

1. Escribe las razones por las que el ratón de ciudad piensa que la vida en el campo es peor que la vida en la ciudad.
2. Observa los dibujos y ordénalos. Después, haz un resumen de lo que le sucede al ratón de campo en la ciudad.

a



b



c



3. Explica en tu cuaderno qué significan las expresiones destacadas.
  - Cuando los ratones se disponían a hincar el diente a los pasteles...
  - Al ratón de campo casi se le salía el corazón del susto.
  - Al ver tantos alimentos se les hizo la boca agua.
  - Apareció un enorme gato con los ojos echando chispas.
4. ¿Qué conclusión sacó el ratón de campo de su aventura? ¿Qué crees que habrá aprendido el ratón de ciudad?



## Inventa tu propia fábula

5. Imagina que el ratón de campo va a visitarte a tu casa. ¿Cómo continuarías la historia?

Puedes empezar así: *El ratón de campo fue a visitar a su amigo... a un lugar llamado...*